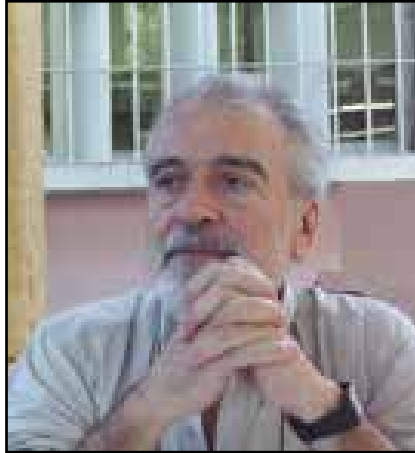


Carlos García Canal

¿A quién pedirle la semblanza que solicitan los editores de Ciencia e Investigación Reseñas?

Encomendar una menuda tarea... ¿y por qué y para qué?

En la reseña incluyo los nombres de todos mis estudiantes y todos mis colaboradores. A cada uno de ellos podría haberle tocado el "deber" en (mala) suerte... No me cabe duda que cualquiera que fuere comenzaría diciendo algo como "Es un gran honor presentar la reseña de..." y seguiría con elogios y adjetivos de diferente tono dependiendo de la personalidad de cada uno. Hasta imagino que muchos de ellos pensarán al leer esto, si tienen la oportunidad de hacerlo, que les hubiera gustado ser la(el) elegida(o). Pero ciertamente todos imaginamos el tono promedio del texto. Cuando alguien solicita una carta de recomendación (y la semblanza se le parece bastante), espera eso, que hablen bien de él, de su trayectoria. Nunca se imagina que esa carta comience



diciendo: Cuando no puedo hablar bien de alguna persona, mejor no digo nada... y punto final. Eso sí que sería divertido.

Por esta razón voy a obviar el pedido de la semblanza y voy a agregar a modo de introducción a la reseña, solo algunos datos biográficos que a lo mejor alguien gustaría conocer o recordar y que la complementan en algún sentido.

Nací en Mendoza el 3 de diciembre de 1943, era viernes. Cuando un colega se enteró donde había nacido dijo: Ahora se entienden muchas cosas... Escuela pública. Ado-

lescente vine a La Plata a estudiar. De la estación de ferrocarril de 1 y 44 hasta 62 entre 18 y 19 viajamos en mateo de caballo... Allí vivía con otros mendocinos en una vieja casa "chorizo" que lucía un cartel con el nombre: Villa Tintillo. Estudiar a más de 1200 km de la familia, además de todo lo que significaba, era un esfuerzo económico altamente no trivial, que pude afrontar, entre otras cosas, gracias al Comedor Universitario de la UNLP. Conté también con la ayuda adicional y fundamental de familias platenses que me "adoptaron". Los Marchesini de calle 62 y los Aprea de calle 5 tienen que ser nombrados con el agradecimiento más emocionado. La Universidad fue un desafío continuo: desprenderse de innumerables prejuicios y dogmas provincianos y de los otros; decidir la ocupación del tiempo; elegir; elegir; elegir... Después sigue la vida comentada en la reseña. Sí, porque más que de una trayectoria científica la reseña termina hablando de la vida misma.